

# BABEL

REVISTA DE ARTE Y CRÍTICA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

MORENO 1167 — U. T. 1273, RIVADAVIA

5

Precio en la Capital . . . . . \$ 0.20 m/n.

» » el Interior . . . . . » 0.25 »

## SUMARIO

ALEJANDRO KORN: **VIDA NUEVA** — ENRIQUE  
 BANCHS: **SONETO** — MANUEL GALVEZ:  
**UN PERSONAJE REPRESENTATIVO** —  
 A. MARASSO ROCCA: **MODERNISMO** —  
 SHELLEY: **A UNA ALONDRA** — LUIS  
 L. FRANCO: **FIGURAS** — ERNESTO  
 MARIO BARREDA: **NIDO DE  
 HUÉRFANOS** — RAFAEL DE  
 DIEGO: **EL PONEPLIEGOS**  
 FERNAN FÉLIX  
 DE AMADOR:  
**CANCIÓN**  
 ETC.

MOTIVOS DE LA CIUDAD — MÚSICA Y  
 TEATRO NACIONAL — PERSONAS —  
 OBRAS Y COSAS — LA VIDA LITERARIA  
 NOTAS DEL MOMENTO.  
 DIBUJOS DE MONTENEGRO.

CUADERNOS PUBLICADOS

AÑO I — TOMO I

Amado Nervo ..... Florilegio, III Edición  
José Ingenieros ..... La moral de Ulises III E.  
Almafuerte ..... Espigas, II Edición  
Julio Herrera y Reissig Opalos, II Edición  
Martín Gil ..... Cielo y Tierra  
Ernesto Mario Barreda Canciones para los niños  
Eduardo Talero ..... Amado Nervo  
Alberto Gerchunoff .. Cuentos de ayer  
Leopoldo Lugones .. Rubén Darío  
Florentino Ameghino. Los cuatro infinitos  
Rafael Alberto Arrieta Selección lírica  
Vicente A. Salaverry. La visión optimista

AÑO II — TOMO II

Fernández Moreno... Versos de Negrita  
Joaquín V. González. Música y danzas nativas  
Rubén Darío ..... Poemas  
Arturo Capdevila ... La pena monstruosa  
José Enrique Rodó . Joyeles  
Arturo Cancela ..... Cacamba, II Edición  
Armando Donoso .... Un hombre libre  
Ricardo Rojas ..... Canciones  
Roberto J. Payró ... Historias de Pago Chico  
Amado Nervo ..... Pensando  
Alfonsina Storni .... Poesías  
Edmundo Guibourg .. Evocaciones

AÑO II — TOMO III

Horacio Quiroga .... Los perseguidos  
Enrique Banchs .... Lecturas  
Mario Bravo ..... Canciones de la soledad  
Roberto Gache ..... Del vestido y del desnudo  
Carlos Vaz Ferreira. Ideas y Observaciones  
Poetas Argentinos .. Antología de 1ª parte  
Poetas Argentinos .. la Primavera (2ª parte)  
Roberto F. Giusti ... Anatole France  
Enrique José Varona Con el eslabón  
M. Leguizamón .... Tradiciones del Pago  
Delfina B. de Galvez Poesías  
Luis María Jordán .. El Príncipe Mamboretá

AÑO III — TOMO IV

Juan B. Justo ..... Ideas sobre Historia  
Benito Lynch ..... El pozo  
Rubén Darío ..... Páginas Olvidadas  
Emilio Berisso ..... Reminiscencias  
Pedro Prado ..... Las Copas  
Almafuerte ..... Evangélicas II Edición

LIBROS PUBLICADOS

POESIA

A LA DERIVA. Canciones de los puertos, de las tierras y de los mares, por Héctor Pedro Blomberg..... \$ 2.50  
LA FLAUTA DE CAÑA, por Luis L. Franco ..... \$ 2.—  
I. — Los Parques abandonados.  
II. — Los extasis de la montaña, por Julio Herrera y Reissig; Cada libro ..... \$ 1.—

TEATRO

LA MALA SED. Drama en tres actos, por Samuel Eichelbaum. Prolog. de José León Pagano. .... \$ 1.—  
CRAINQUEBILLE, pieza en tres cuadros, por Anatole France \$ 0.20

**BABEL** Los Cuentos

REVISTA DE ARTE Y CRITICA

Antología quincenal de los mejores Poetas y Cuentistas

LOS NUMEROS PUBLICADOS:

No. 1

Libros de la guerra "Kobliek", por Arturo Cancela.  
La vida provisoria, por Pedro Prado.  
Dos sonetos, por Alfonsina Storni.  
John Kents, por Rafael Alberto Arrieta.  
Buenos Aires, por Elsa Jerusalem.  
El sátiro loco, por Luis L. Franco.  
Nuevos poemas, por Fernández Moreno.  
Las virtudes y los vicios (cuento), por N. Schedrin.  
El monstruo suelto, por Alberto Gerchunoff.  
La reacción en la escuela, por Juan Pedro Calou.

No. 2

Filosofía, por Leopoldo Lugones.  
Poetas modernos, por A. Marasso Rocca.  
Una escuela de escritores naturalistas, por Héctor Pedro Blomberg.  
Canto del leñador, por Ernesto Mario Barreda.  
Un sueño (teatro), por José Bustamante.  
La voz de la sangre (cuento), por D. Mámin Sibirlak.  
Epístola (texto corregido), por Rubén Darío.

No. 3

Catalina de Enciso, por Ricardo Rojas.  
El compañero Iván (cuento), por Horacio Quiroga.  
Símbolo (poesía), por Arturo Capdevila.  
Nuestra Eneasta (Contestaciones de los señores: Ernesto Nelson y Alberto Gerchunoff).  
Consejos paternales, por Martín Gil.  
Los perfumes humildes, por R. Francisco Mazzoni.  
El corazón del agua (traducción), por Luis L. Franco.  
Panorama Grotesco, por Juan Pedro Calou.

No. 4

Juventud — Entusiasmo — Energía, por José Ingenieros.  
Poemas breves, por Rafael Alberto Arrieta.  
El arte de vagar, por Pedro Prado.  
Bucólica (cuento), por Monteiro Lobato.  
La vaca empantanada, por Benito Lynch.  
Más allá de las lágrimas, por T. Allen de Irigorri.  
Gabriela Mistral, por Vicente Medina.  
Un pequeño obrero (dibujo), por A. Bilis.

No. 5

Vida nueva, por Alejandro Korn.  
Soneto, por Enrique Banchs.  
Un personaje representativo, por Manuel Gálvez.  
Modernismo, por A. Marasso Rocca.  
A una Alondra, por Shelley.  
Figuras, por Luis L. Franco.  
Nido de huérfanos, por Ernesto Mario Barreda.  
Canción, por Fernán Félix de Amador.  
El poncplegus, por Rafael de Diego.  
Beethoven y Wagner, por Antonio Casso.  
La tristeza de amar, por Enrique Küzler.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Por 12 números . . . . \$ 2.50 m/n.  
Por seis números . . . . 1.30 m/n.  
En el exterior  
Por 12 números . . . . 1.30 \$ oro  
Por seis números . . . . 0.70 \$ oro

SUMARIO DEL N.º 1

Los jueces íntegros, por Anatole France.  
El gigante (inédito), por Leonidas Andreiev.  
Dos bellas almas, por Leopoldo Lugones.  
La elección (inédito), por Knut Hamsun.  
Intermedio poético, por Antonio Machado.  
Las flechas de Cupido, por Rudyard Kipling.

SUMARIO DEL N.º 2

La resurrección del Infierno. por León Tolstoy.  
La casa de cristal, por Camilo Lemonnier.  
Las campanas, por Gabriel D'Annunzio.  
Intermedio poético. por Rubén Darío.  
Un negocio en avestruces, por H. Wells

SUMARIO DEL N.º 3

Corazón delator, por Edgar Allan Poe.  
A la deriva, por Horacio Quiroga.  
David, Rey de Israel (inédito) por Scholom Aleijem.  
Intermedio poético, por Enrique Banchs  
La resurrección del Infierno (conclusión) por León Tolstoy.

SUMARIO DEL N.º 4

El kan y su hijo, por Máximo GORKI.  
La mariposa de pedrería, por Jacinto BENAVENTE  
Intermedio poético, por J. R. JIMÉNEZ.  
La huelga de hambre, (inédito) Tz. MARIÓN.  
La esfinge sin secreto, por Oscar WILDE.

SUMARIO DEL N.º 5

Las papas fritas, por Alfonso Karr.  
La mujer y el perro, por Julio Dantas.  
Aquellos que nunca fué, (inédito) por Vsevolod Garshin.  
Intermedio poético, por Fernández Moreno.  
El peregrino de Palestina, por Israel Zangwill.

SUMARIO DEL N.º 6

Memnon o la cordura humana, por Voltaire.  
La víctima, por Benito Lynch.  
Intermedio poético, por José Martí  
La cita, por Emilia Pardo Bazán  
Una mujer indefensa, por Antón Chéjov

**BABEL**

REVISTA DE ARTE Y CRÍTICA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

MORENO 1167 — U. Tel. 1273, Rivadavia

5

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Por doce números. . . . . \$ 2.50 m/n.  
» seis . . . . . » 1.30 »

AÑO I

BUENOS AIRES, JULIO DE 1921

NÚM. 5

Incipit Vita Nova

por

Alejandro Korn

De un libro en perna

PODEMOS ya con criterio histórico arrojar una mirada retrospectiva sobre el siglo XIX y apreciar su fecunda obra. Le vemos como un titán batallador emanciparse de los ensueños románticos de su edad juvenil, desentenderse del Olimpo y sus dioses inocuos y consagrar todo su esfuerzo a labrar la morada donde el hombre ha de vivir dichoso, rico, libre de temores supersticiosos y colmados todos sus deseos.

La naturaleza se le somete en dócil servidumbre; señorea la tierra, el agua y el aire; el espacio y el tiempo se encogen ante el vencedor y sin embargo por último se diseña en su fisonomía el gesto amargo de la decepción, aunque su orgullo le impida confesarla.

Qué falta? Dónde ha fallado el esfuerzo titánico? Vuelve acaso por sus fueros con extraña nostalgia el desdeñado espíritu? No bastan el saber y el poder, el cúmulo de riquezas para acallar los obsesiones anhelos de justicia, belleza y paz?

Veamos lo ocurrido. El intenso desarrollo científico y técnico del siglo elimina las especulaciones abstractas para fijar la atención sobre los problemas concretos y el aparente éxito engendra las ideas generales adecuadas al caso. No existe nada fuera del mundo sensible y este se reduce al proceso evolutivo de una esencia desconocida, quizás incognoscible, pero en todo caso indiferente. No nos interesa sino conocer el mecanismo de este proceso para aprovecharlo. Y al hacerlo obedecemos a nuestra vez la ley orgánica de nuestra existencia, pues por fuerza hemos de preferir el placer al dolor. No hay

acaso, ni libertad, ni determinación espontánea.

Mitiga con frecuencia el rigorismo lógico de esta doctrina el resabio de añejas creencias o de persistentes prejuicios, atavismos de remoto abolengo o reminiscencias arraigadas de la edad pueril. Pero las ideas directrices en realidad informan la vida práctica y se reflejan en el arte, en la literatura y con mayor precisión se sistematizan en la filosofía contemporánea. En efecto, el positivismo, roñido con toda metafísica, aspira a darnos la síntesis final de las nociones científicas, a su juicio única filosofía posible.

Podemos hoy darnos cuenta del ciclo recorrido y señalar sus tres etapas.

El primer período es naturalista fundado exclusivamente en el exploración del mundo objetivo. Nace la teoría del medio.

En el segundo la psicología experimental tiende a ejercer un predominio absorbente y nos promete la clave de lo subjetivo.

Por fin ya en los años finiseculares sobreviene el proceso de la descomposición crítica y escéptica del dogmatismo positivista.

Es fácil corroborar esta marcha con el sorprendente paralelismo de las corrientes literarias. Desalojadas en general las tendencias líricas, a la novela naturalista sigue la psicológica y a ésta las producciones paradójales de espíritus extraños o desorbitados. El drama experimenta mutaciones análogas.

Así evoluciona y por último se disuelve este gran movimiento. El Pragmatismo con su hijo espúreo, el

Hominismo, es el postrer retoño. Poco vigoroso.

No es empero el Positivismo una orientación simple hasta el punto de poder representar su evolución por una sola línea. Disidencias insalvables se abrigan en su seno no obstante la base común — que es la concepción mecanicista del universo — y el supuesto rigor científico de sus conclusiones.

Gobiernan el mundo las ideas, exclama Comte. Obedecemos a nuestros sentimientos, dice Spencer. Ideas y sentimientos son tan sólo la carrea de nuestros intereses, afirma Marx. Y Nietzsche por fin: Es mi voluntad la que arbitrariamente fija los valores de la existencia. Graves conflictos, de graves consecuencias en su desarrollo dialéctico.

Y otra lucha intestina separa al individualismo de tipo manchesteriano del colectivismo, de matices más o menos rojos, para el cual aquél no es sino la filosofía del egoísmo burgués. Vinculado, a pesar de sus rasgos propios, a la escuela utilitaria inglesa y a la Enciclopedia, el Positivismo ha sido en efecto una manifestación del movimiento liberal moderno en beneficio del tercer estado. Que el proletariado haya intentado fundar sus aspiraciones en los mismos principios es en el fondo una contradicción, impuesta sin embargo por el momento histórico en el cual el socialismo deja de ser una utopía romántica para realizarse en los hechos con éxito creciente. También debió hacerse positivo y aun extremó su posición en la teoría del materialismo histórico.

En presencia de tantas y tan divergentes tendencias no debemos extrañar si el Positivismo acaba por disolverse agotado en un escepticismo anárquico.

Sin embargo, todavía no es este el motivo principal de su decaimiento. Para ello era preciso conmovier el principio fundamental mismo, el concepto mecanicista, que al suprimir la libertad suprimía también la

condición "sine qua non" de toda ética. Las tentativas positivistas para suplir esta deficiencia por una teoría de las costumbres o de los instintos sociales no podían satisfacer a la larga, porque la identificación de lo moral y de lo útil justificaba al fin todos los egoísmos y constituía al sujeto en testigo ocioso de sus propios actos. Los fundadores del positivismo abundaron en esfuerzos dialécticos para salvar la ética, pero en la evolución lógica de la doctrina llegamos al punto en que se proclama abiertamente la amoralidad hasta con cierto alarde y orgullo. Ante la evidente imposibilidad de fundar una ética, se acaba por declararla supérflua!

Es un espectáculo raro ver a estas generaciones resueltas a conquistar en lucha sin tregua todas las libertades, la libertad política, económica, intelectual, negar asimismo la libertad intrínseca del hombre. Al propio tiempo persiguen un ideal humano y abrigan la esperanza de realizarlo sin un principio normativo de la conducta. Pero no se puede con la escuela positiva italiana negar aún la responsabilidad del delincuente y luego exigir como un deber la adaptación a determinados fines sociales, hasta convertirnos como la abeja en miembros automáticos de la colmena.

Todo ideal importa señalar una finalidad, una meta hacia la cual debemos encaminarnos. Eso implica la posibilidad de hacerlo. En realidad el positivista consecuente no puede tener ideales, pues obedece por fuerza a la ley ineludible de la evolución cósmica. Puede la gota de agua modificar el curso del río y fijar de antemano dónde debe desembocar?

Si estas consideraciones sugieren el deseo de buscar una nueva solución al eterno problema, también contribuyen a ello reflexiones de otro orden: El resultado de este pasmoso progreso científico y técnico es al fin de cuentas un desastre. Acaso con el aumento de su saber y de su poder la humanidad ha mejorado? Ha dejado de explotar el hombre a su semejante, hay en el mundo más justicia y más caridad, ha dejado de empaparse el planeta en nuevos torrentes de sangre? Valía la pena emplear largos años de cálculos teóricos y de ensayos heroicos para construir el aeroplano y destinarlo luego al asesinato con la misma brutalidad ancestral?

Por cierto no estamos dispuestos a renunciar a ninguna de las conquistas realizadas; por el contrario esperamos acrecentarlas e intensificarlas merced al instrumento incomparable del método científico. Pero la ciencia no basta. Es menester subordinarla a un principio superior, a un principio ético.

He ahí los varios motivos del resurgimiento de una nueva filosofía, ya no de carácter científico sino de orientación ética. La gran labor realizada no por eso se pierde. Ella ha cumplido su misión histórica, nos ha dado la conciencia de nuestro poder, nos ha dado los instrumentos de la acción y ahora se incorpora a las nuevas corrientes como un elemento imprescindible. El cambio de rumbo sin embargo se impone, un nuevo ritmo pasa por el alma humana y la estremece.

Es que una ética supone un cambio fundamental de las concepciones filosóficas. No se concibe una ética sin obligación, sin responsabilidad, sin sanción y sobre todo sin libertad. La nueva filosofía ha de libertarnos de la pesadilla del automatismo mecánico y ha de devolvernos la dignidad de nuestra personalidad consciente, libre y dueña de su destino. No somos la gota de agua obediente a la ley del declive, sino la energía, la voluntad soberana que

rige al torrente. Si queremos un mundo mejor — lo crearemos.

La sistematización, no fácil, de este pensamiento, es la tarea del naciente siglo. Ruskin y Tolstoy han sido los precursores; Croce, Cohen y Bergson son los obreros de la hora presente. No han de darnos una regresión sino una progresión. Y a la par de ellos los poetas. De nuevo ha renacido la poesía lírica pero con una intuición más honda del alma humana, con mayor sugestión emotiva, en formas más exquisitas. Qué trayecto no media de Zola a Maeterlinck! Y en las ciencias sociales ha terminado el dominio exclusivo del factor económico y vuelve a apreciarse el valor de los factores morales. El mismo socialismo ya más que el socorrido teorema de Marx invoca la solidaridad, es decir, un sentimiento ético.

Cuando la serenidad de la paz retorne a los espíritus, quizás florezca la mente genial, cuya palabra ha de apaciguar también las angustias de la humanidad atribulada.

Entretanto nuestra misión no es adaptarnos al medio físico y social como lo quiere la fórmula spenceriana, sino a la inversa, adaptar el ambiente a nuestros anhelos de justicia y de belleza. No esclavos, señores somos de la naturaleza.

## SONETO

por

Enrique Banchs

*Blanda Tranquilidad, sé que me matas:  
de seda es, de seda y no sentido,  
el hilo tan sutil, con que me atas  
y el nudo echas sin ruido.*

*Y para adormecerme más, dilatas  
el eco dulce de lo ya vivido,  
o aquello que, en voz baja, me relatas  
habla siempre de olvido.*

*Mecida en este engañador sosiego,  
ve las cenizas de su poco fuego,  
sin pena, la esperanza.*

*Y el alma, a la que un hilo así retiene,  
por soñar tanto en lo que ya no tiene,  
lo que tiene no alcanza.*

## Un Personaje Representativo

por

Manuel Gálvez

Fragmento de la novela en preparación  
"La Tragedia de un Hombre Fuerte".

—No te creo, Alfredito. Estás botarateando.

—¿Y para qué te voy a macanear?

Alfredito sacó su cartera y, apartando una carta, se la mostraba a Víctor. Iban a cruzar una calle, y era tal el empeño de Alfredito en que su tío se fijara que por poco lo aplasta un automóvil.

—Pero no todas van en estas condiciones — agregó el conquistador. — La mayoría van como amigas, nada más. ¡Desgraciadamente!

Y explicó. Su compañero de garconniere y él solían invitar a las chicas a tomar el té con ellos. No invitaban a cualquiera, ¡claro estaba! Ellos sabían con qué bueyes araban.

Las convencían de que yendo dos o tres, no había nada de particular. Y así era en efecto. Las chicas iban y allí, en compañía de uno o dos amigos más, tomaban el té, tocaban el piano y bailaban. A veces, en algún recoveco, o entre dos puertas, lograban de las chicas un besito. Pero otras mujeres, las casadas, no iban solo en calidad de curiosas. La del retrato, por ejemplo. Alfredito sacó otra vez la carta. Víctor la leyó. Estaba escrita en francés, muy bien escrita, y en una letra fina y distinguida. Quejábbase de que Alfredito la abandonara, con frases llenas de emoción y dolor, y al final decía que le enviaba un libro de Samain y otro de Barrés, para que los leyese en Mar del Plata, acordándose de ella.

—Ya ves. Pero yo estoy medio cansado. Es una mujercita admirable, ¡la pobre! pero tengo tres o cuatro en perspectiva.

—De modo que te dedicas a esas cosas...

Alfredito protestó. El estudiaba y el año siguiente sería abogado. Era uno de los mejores alumnos de su curso. Leía mucho: sociología, literatura, historia. Hacía una intensa vida social. Dedicaba buenas horas a los sports. El año anterior había

perdido tiempo en el golf; ahora hacía esgrima en el Jockey. Y para que nada faltase, había empezado a actuar en política.

—Mi primer discurso lo eché poco antes de que vinieses a Buenos Aires. Tuve un éxito formidable. En la próxima campaña me vas a oír. Claro que aquello es macaneo libre. Más o menos como el de casi todos tus colegas. Pero uno aprende y se banquetea. En este país no se llega a nada sin ser orador y político.

—Eres demócrata progresista, ¿no? —¿Y qué quieres que sea? Me corresponde estar entre la gente decente. Odio a la chusma socialista y a la chusma radical.

—¿Y tú eres un verdadero demócrata? —¿Yo? ¡Adonde vas, hijo! Yo soy aristócrata, conservador, católico y reaccionario. ¡Ah, y nacionalista! No por patriotismo, ya comprenderás. Moi, j'm'en fiche del patriotismo. Creo que éste es un país bárbaro y antipático. Soy nacionalista por elegancia de espíritu, che! Por estar en desacuerdo con la chusma socialista.

—¿Germanófilo? —¿Adonde vas, hijo! ¿Te imaginas que yo, individualista y hombre libre, voy a estar con un pueblo de carneros? ¡Y de carneros protestantes! Soy francófilo y anglófilo enragé. Deseo el triunfo de la capitalista y aristocrática Inglaterra, y de Francia, el pueblo más reaccionario que existe.

Iban a separarse. Víctor quiso saber cual era el ideal de vida de Alfredito.

—Pasarlo bien. Quisiera tener millones para vivir como un príncipe. Me gusta el lujo, las lindas mujeres, la vida de movimiento y de acción.

Tengo algo de pagano, ¿sabes? Soy clerical por elegancia de espíritu, pero no creo en nada. Voy a misa, pero para ver a las muchachas o para hacer demostración de catolicismo. En el fondo soy un griego, un griego de la decadencia.

—¿Y a quién diablo sales con esas ideas? Porque ni tus padres ni tus abuelos...

—Soy un hombre de mi tiempo. Ya habrás notado que sopla en Buenos Aires un furioso viento de paganismo. A mí me ha envuelto y yo me dejo llevar, encantado porque no voy solo, sino entre lindos brazos femeninos y mecido por tangos y fox-trots.

## El Modernismo en América

por

Arturo Marasso Rocca

**T**ODAVIA, a pesar de lo que se ha escrito, no está hecho el estudio definitivo del movimiento modernista en la literatura americana. Yo no pienso tampoco estudiarlo en estas líneas ligeras. Habría antes que todo que definir lo que se entiende por modernismo, especialmente en la poesía; señalar las épocas y fases que presenta y mostrar de una manera clara las influencias, especialmente francesas, que han originado este movimiento al cual no podemos juzgar aún hoy con criterio desapasionado; la crítica no ha podido, además, aquilatar en su justo valor a muchos autores, mejor dicho, nuestra crítica ha tratado de imponer, sin examen, sin análisis, a fuerza de elogios, a escritores de pluma fácil, sin ver lo que hay de propio, belleza o pensamiento, en la obra escrita; se ha dejado llevar por la sugestión, por la amistad, por la moda. La crítica futura, tendrá una visión completamente distinta de la nuestra en lo que refiere a la literatura contemporánea, y libremente Dios de hablar como profeta. Lo hago únicamente ante la cobardía moral que dice en voz alta lo contrario de lo que se piensa en voz baja; ante la degradación espiritual que prostituye el arte convirtiéndolo en instrumento de popularidad, en ansia de nombre, no de gloria; ante la mediana sonora y la muchedumbre forjadora de ídolos, aunque en las letras valga muy poco esta condición de ídolo, incómoda, precaria y sin fruto.

Los más grandes poetas de la América española no dicen nada ya a las generaciones jóvenes. A la inspiración, al pensamiento, a la delicadeza alada, fué substituyéndolos, poco a poco, una forma brillante por la rima pero hueca. Un falso concepto de originalidad, de ansia de deslumbrar, buscó en lo exterior lo que solamente se encuentra en lo hondo del espíritu. Con mil veces más razón que en Francia podríamos repetir aquí los versos fatídicos del poeta:

L'homme a perdu le sens de paroles de vie:  
l'esprit se tait, la lettre est mort pour jamais

Nuestro modernismo presenta dos épocas, la que oscila entre Gutiérrez Nájera y Rubén Darío y la actual. Aquella ha sido grande en nuestro medio. Esta es pequeña, no por falta de talentos sino porque es atea en la religión del arte. No se trabaja por la belleza sino por halagar a la muchedumbre. Hemos desterrado el silencio, el pudor del espíritu. Se han callado también las grandes voces. Los inmensos maestros de Europa del siglo XIX no han dejado sucesores.

Uno de los más notables méritos de los maestros de nuestro modernismo ha sido el de una nueva asociación de ideas, de una alta delicadeza imaginativa, de la pasión por la palabra bella y forma perfecta; en América era difícil encontrar el verdadero tipo de cincelador; de artífice. Después se cayó en la palabrería insustancial, como en el clasicismo del siglo XVIII al cual lo salva la elegancia, y como nuestro romanticismo muerto por el énfasis declamatorio. Desde hace poco nuestra manía de ser originales, sin serlo, nos ha llevado a lo ridículo. Hablan las crónicas encomiásticas de unos "poetas" americanos que crearon una nueva forma de verso, descripción e imagen a la vez de las cosas. ¡Bella manera de inventar, sin gracia, una extravagancia ingeniosa, la poesía figurativa, tan vieja como Grecia, Roma y Provenza, y de la cual puede ser maestro insigne el Panurgo de Rabelais con su famosa botella! Esta es la tontería literaria que indignaba a Leopoldo Alas. En el arte, abierto a todos los horizontes, nada es malo, sino la tontería, es decir, la negación del arte.

Y esta diosa tiene hoy más templos que nunca. Hemos sacrificado en su ara la libertad de pensamiento. Nunca hemos sido menos dueños de nuestra expresión que ahora, época de las grandes sectas. El energúmeno nos acusa de "indefinidos". ¡Qué se defina! Ese es el grito ambiguo que llena el mundo. Es decir que uno se pegue un rótulo. ¡Oh noble libertad de espíritu, rincón de paz, de honradez

de alma, de sentirse uno a sí mismo, isla de sosiego y de meditación! No niego la santa guerra por la justicia tan necesaria; un crimen es dejar que la iniquidad impere en el mundo. Pero entendemos como el Ruskin que la honradez "no es un elemento perturbador"... "sino una fuerza estable y potente". Esa honradez es el equilibrio que crea en la poesía a Sófocles y Dante, en la arquitectura a los maestros del Partenón, que cincela el mármol perfecto, habla al oído de Beethoven, pinta con inspiración, y es la que si no puede penetrar en la sociedad hará que "la organización del trabajo sea para siempre irrealizable". La única fuerza es la del espíritu honrado.

Y volviendo a la poesía, cuya forma se disuelve día a día en América, y su espíritu se rebaja en una confusión absoluta de valores, es bueno advertir el papel negativo, salvo algunas excepciones, de la crítica en nuestro tiempo. Y no es cierto, especialmente en la Argentina, que en el siglo pasado la hayamos tenido mejor; ni aun con el alto Juan María Gutiérrez. La crítica que con Oyuela ha excomulgado a Darío, es tan culpable como la que ahora, se embandera con la degeneración de un modernismo rastreado. Y ya que hemos citado a Oyuela permítasenos una consideración que creemos oportuna. Pero debo confesar, ante todo, que si no comparto el entusiasmo a veces fanático de Oyuela como discípulo que él es de algunos pormenores de la obra del maestro Menéndez y Pelayo, no puedo dejar de admirar su labor en bien de la cultura pública de nuestro país. Prosista, de rara pulcritud, a veces bastardeada por alardes de purista y por su afán de escribir en tono de discurso de recepción académica, le ha faltado "el corazón hospitalario", que en la incesante renovación de la literatura que vive, sabe, prescindiendo por un instante de las propias convicciones, ver lo que hay de verdadero y de hermoso en la obra de la juventud, antes de rechazar inquisitorialmente lo que fuera de duda, era un "hecho" digno — si no de admiración — de estudio. Los espíritus libres ni se forjan el ídolo ni de antemano odian el fantasma, porque al lado del Roschild dramaturgo, bien puede pasar, floridos los andrajos por la nieve de enero, algún pobre Shakespeare...

La obra del espíritu es obra de amor, aunque a veces detrás de esta cruz, se vea la cola del diablo. ¿Por

qué la pluma que habla de justicia, no se ha de elevar sobre nuestra miseria de odio o de secta, porque es para todos, prosa o verso, este dón del alma? Oyuela habrá visto después, muchas cosas que no quiero decir, mucho sonoro renombre ahuecado y cómo que sabe distinguir los metales, mucha flamígera armadura, obra de embaucadores, como salida de oro negro y plata de la fragua que Eolo soplabla, para que trabajara el artífice. Pero, su pluma que no fué para el amor tampoco pudo ser para el combate. Y aun en sus poesías más celebradas demostraríamos que Oyuela en el molde "clásico" de Moratín con algunas imperfecciones, ha marcado sólo virtuosamente su compás rítmico, pero, ha carecido de esa íntima hermosura de alma que hace de cada verso lírico un destello de la conciencia y del espíritu del hombre compenetrado de la divinidad del mundo.

El inmortal espíritu trabajara siempre en silencio la obra que habla al hombre con palabras de vida.

Antes de la invasión del modernismo se escribían versos tan malos o peores que los de hoy, ya están muer-

tos, pero fácilmente se sabía que eran pésimos. Ahora no. Se ha encontrado el arte de saber hacer de lo infimo, cosa nueva y genial; la maravillosa alquimia de lo raro, de lo imprevisto, de la originalidad entendida al revés; el odio a los maestros eternos, el desprecio a todo lo grande y castizo. "A muchos ha llevado la novedad, dijo Lope de Vega, a este género de poesía, y no se han engañado, pues en el estilo antiguo en su vida llegaron a ser poetas, y en el moderno lo son el mismo día". Dos poetas insignes como Góngora y Darío, han causado el mismo mal; pero ellos no tienen la culpa. Además no hay un estilo antiguo ni moderno. Hay otra cosa en la definición inmortal de Buffon. Todas las ideas, hechos, conocimientos, conceptos, pueden pasar de una mano a otra más hábil, que les de forma más nueva y hermosa. Los conocimientos aún los más difíciles pueden pertenecer a todos, "estas cosas están fuera del hombre, y el estilo es el hombre". Mueren los imitadores, los elocuentes prosistas, pero quedan siempre los que han infundido en su obra la realidad de un elevado espíritu.

## A una Alondra

por

Percy Bysshe Shelley

Traducción literal de Anita Pearson.

**S**ALVE alegre Espíritu! (pájaro nunca fuiste) que desde el cielo o de muy cerca viertes tu rebosante corazón en profusos acordes de arte impremeditado.

Más y más alto de la tierra te levantas como una nube de fuego. Híendes el azul profundo y cantando te remontas y volando siempre cantas.

En el rayo dorado del sol poniente que ilumina las nubes, tú nadas y corres como la encarnación de un gozo que comienza.

La pálida púrpura del ocaso se extingue alrededor de tu vuelo. Como una estrella del cielo en pleno día te vuelves invisible, pero aún oigo tu agudo regocijo intenso como los rayos de ese astro de plata, lámpara poderosa que se pierde en el alba límpida y blanca hasta que apenas vemos, pero sentimos que existe.

La tierra toda y el aire se llenan con tu voz, como cuando en noche oscura de solitaria nube la luna derrama sus rayos y el cielo se inunda de luz.

No sabemos qué eres. ¿Qué es lo que más se te asemeja? De nubes irisadas no caen gotas tan hermosas como emana de tu presencia la melodía.

Como un Poeta oculto en la luz del pensamiento, cantando himnos sin ser invitado hasta que el mundo es llevado a comprender esperanzas y temores que no consideraba;

como una joven de alta cuna en torre de palacio, calmando su alma cargada de amor en hora secreta con música dulce como el amor que inunda su morada;

como luciérnaga dorada en un diminuto valle de rocío, esparciendo su

etéreo tinte entre las flores y la hierba que la esconden de la mirada;

como rosa perdida entre sus verdes hojas, desflorada por brisas cálidas hasta marear con la demasiada dulzura de su perfume a esos ladrones de alas pesadas;

sonido de aguacero primaveral sobre el césped titilante; flores despertadas por la lluvia, todo lo que siempre fué alegre, claro y fresco tu música sobrepasa.

Enséñanos, Espíritu o pájaro, qué dulces pensamientos son los tuyos; nunca he oído elogio de amor o de vino que palpitará un diluvio de éxtasis tan divino.

Coro de Hymeneo o canto triunfal al lado del tuyo pareciera vacía ostentación, algo en el cual sentimos una oculta falta.

¿Qué objetos son la fuente de tu alegre canto? ¿Qué prados, olas o montañas? ¿Qué formas de cielo o de llanura? ¿Qué amor de tu especie? ¿Qué ignorancia del dolor?

En tu claro e intenso júbilo no puede haber languidez; la sombra del fastidio jamás se te acercó; jamás, pero nunca conociste la triste saciedad del amor.

Despierta o dormida debes haber considerado de la muerte algo más hondo y verdadero que lo que nosotros los mortales soñamos, o ¿cómo podrían tus notas fluir tan cristalinas?

Miramos adelante y para atrás y anhelamos lo que no es; nuestra risa más sincera con algo de dolor se mezcla; nuestros más dulces cantos son los que revelan el más triste pensamiento.

Sin embargo, si pudiéramos despreciar odio, orgullo y temor, si hubiésemos nacido para no derramar una lágrima, no sé cómo haríamos para alcanzar tu alegría.

Mejor que todos los compases de sonido encantador, mejor que todos los tesoros que en libros se encuentran tienes habilidad para poetizar. Despreciadora del suelo!

Enséñame la mitad de la alegría que tu cerebro debe saber: tan armoniosa locura de mis labios fluyera, que el mundo escucharía entonces — como yo te escucho ahora.

## FIGURAS

por

Luis L. Franco

I

EN un café del centro. Estalla la orquesta.

Entre las profundas cadencias del piano, el dúo gimiente de los violoncelos y la voz grave del violón, una flauta levanta la suya llena de claridad pagana... Miro a la flautista. ¿Es bella? No; bonita. Pero toda ella, y cuanto la rodea, demasiado actual, vale decir, lo contrario de lo que yo buscaba.

Confío, no obstante, en mi voluntad de ensueño.

Y la ilusión se opera.

Los dedos gráciles alternan rítmicamente sobre los agujeros de la flauta, mas sus yemas ilumina, no una lamparilla eléctrica, sino la luz matinal de un día antiguo.

Los labios pintados (¿de moras?) soplan con aquel gesto ingrato para el gran Alcibiades quien llegó a poner fuera de uso el instrumento pastoral en Atenas.

Tiene los ojos bajos, como escuchando un ruido de manantial o de fronda.

Los pendientes de sus orejas recuerdan esos zarcillos que suelen tener las cabras y que también debían tener ellas, sus hermanas.

¿Quiénes?

¡Las sátiras!

II

DESDE que me senté no hago más que mirarla. He olvidado por completo el espectáculo. No sé de qué se trata ni me importa saberlo. Ella está con los ojos fijos y grandes sobre el escenario. La tengo muy cerca, es mi vecina del palco próximo, y sin embargo su belleza la torna increíblemente lejana, como una estrella...

Sin quererlo, pienso en la fábula del sapo enamorado de la estrella! Pero yo no estoy enamorado; soy muy cuerdo, quizá demasiado cuerdo, para eso. Es mejor que así sea, después de todo. Recibo simplemente, plácidamente mi limosna de belleza, la divina limosna que a ella na-

da le cuesta dar, que a mí no me ofende recibirla. El cuello, levemente inclinado como un lirio, sostiene la cabeza que una ilusión de nimbo circunda... La irradiación de la mirada borra un poco la pura línea del perfil. La boca es dulce y casta. A ratos sonríe. ¿Qué sonrisa! Escojo, para saludarla en mis adentros, un verso mallarmeano:

*Princesse, nommez nous berger de  
[vos sourires.*

La pequeña oreja, llena de rubor, se esconde casi toda bajo la onda de los cabellos.

Desnudez del cuello, desnudez de los hombros, desnudez de los brazos: milagro carnal y seráfico.

...Pero qué decepción!

Acabo de ver sus manos, grandes y pesadas... Digo mal: junto a la perfección de las otras formas, las manos resultan monstruosas.

No acierto a explicarme.

Pienso en los brazos mutilados de la Venus de Milo como en una redención.

III

EN una oficina pública. Ella se sienta de espaldas a una ventana. El sol que entra a través de los cristales vuelve transparentes sus cabellos pálidos. Es rubia, clara y fina como una monedita de oro. Los ojos llenos de sombra y llenos de luz ¿pecan de ardientes o de lánguidos? La boca resulta quizás un poco grande; pero así es mejor: así será "más grande" el beso con que hace soñar. Tiene la risa fácil como un niño. Ríe por cualquier pamplina ingenuamente, deliciosamente. Mas, a veces, cuando inclina la cabeza, por su nariz judía tal vez, su palmito tiene no se qué de zorra joven...

Tres o cuatro muchachos empleados más o menos bien parecidos, más o menos cursis, se desviven por ella. Ella coquetea con todos. El jefe de la oficina, sin embargo, — de esto estoy seguro — obtiene las mejores sonrisas.

El jefe de la oficina es un señor casado, entrecano, muy respetable y muy meloso.

## FANTASÍA DE ACTUALIDAD



La Muerte en los campos

por N. KALMAKOV

## Nido de Huérfanos

por

Ernesto Mario Barreda

CON aquel pampero crudo, soplando tres días seguidos entre ráfagas de nieve y gotas raleadas de lluvia, — gotas como látigos de hielo, — el rancho perdió una parte del techo, que se fué volando y allá quedó contra el alambre, rechinando las chapas a cada golpe de viento. Los tres chicos se acurrucaron tratando de darse calor con sus cuerpecitos. Así amaneció el día, un día que parecía de acero, duro y cruel.

—Susa... — dijo el más pequeño, — ¿tata no vino anoche?... yo tengo hambre.

—No, no vino, — contestó la niña con una expresión grave, — se habrá quedado en la isla... jué a hacer un pozo... dijo que iba a volver ayer, pero no vino.

—¿Se habrá emborrachado? — preguntó ingenuamente el otro varoncito, algo mayor.

—No sé... calláte, pavote!... ya vistes que el otro día te pegó por eso mismo...

—Sí, me pegó... pero otra vez que me pegue me viá dir de acá...

Sentados en el suelo, entre montones de fierros viejos, latas, aparatos hidráulicos ferrujientos y desperejos, — adquiridos por el padre en sus merodeos, — las criaturas conversaban con una expresión triste en sus caritas sucias. Se habían cavado un gran hoyo en el piso de tierra y, como tres animalitos, hacían su nido allí tapando los cuerpos con algunas bolsas viejas de arpillera. El padre, borracho consuetudinario desde la muerte de la mujer, había abandonado todo, los hijos, la casa, el trabajo de pocero que solo a ratos ejercía, la había abandonado todo, menos la bebida. Faltaba del rancho, a veces hasta durante una semana. Y entre la gente del vecindario, que era un puñado de casuchas miserables, se les daba algo a las criaturas para que no se murieran. Ya se sabía, cuando los chicos golpeaban la puerta de alguno:

—Ché... ahí están los hijos de "Centenario"... trae una galleta para darles...

Y con un bocado que comían y un poco de hambre que pasaban, seguían viviendo. Cuando el padre llegaba,

se oía de noche un ulular de cantos báquicos, con alguna palabrota. Nadie sabía el origen de aquel sobrenombre. Alguien le empezó a llamar "Centenario", a los pocos días de caer al pueblo, de ésto hacía como diez años.

—Susa, — repitió el chiquitín, — yo tengo hambre, sabés...

—Y qué querés que le haga!... yo no puedo volverme comida... bueno, no llorés, — agregó viendo que el niño empezaba a sollozar, — ahora viá dir a ver si la panadera me da... ¿sabés Juancito?... bueno, no llorés...

Era como una pequeña madre de sus dos hermanitos. Tendría a penas diez años y en su cara flacuchina, en sus ojos tristes, había ya una seriedad responsable. Les dijo que la esperaran y salió descalza y con su roto vestidito de percal por todo abrigo. Cuando recibió en pleno cuerpo el primer chicotazo del viento, se contrajo toda, apretando los brazos al pecho, la naricilla azul en el rostro livido... y para pelear con el frío, empezó a correr en dirección a las casas del poblacho.

Algunas vacas, la pelambre sucia y erizada, daban vuelta al anca al pampero, sin ganas de comer la yerba dura y helada. Un carro cargado de pasto seco venía paso a paso traqueteando. Era Lucas, el de Iparragui. Susa tomó otro camino: le disgustaba aquel tipo, no que fuera malo, pero siempre le decía cosas que no entendía... Llegó hasta el almacén del rengo... se perdió tras una empalizada que cuadraba las canchas de bochas a la sazón desiertas, bajo los álamos desnudos.

\* \* \*

—¿Vos no comés, Susa?... — dijo el niño mayor, que se llamaba Miguel, viendo asombrado que la hermanita no comía del queso y la galleta. Luego, para justificar su voraz apetito, agregó: mirá que has tardado, sabés!...

Susa no contestó. Al volver con lo que le dieron, se sintió tan mal, en un estado de agitación tan angustiada, que dejó ante los hermanitos las provisiones y ella se tiró, más que

dejó caer al suelo, a su lado. No tenía hambre, sentía un frío muy intenso y tiritaba.

Miguel y Juancito, roían y devoraban en silencio, el trozo de queso y la galleta dura. A veces se sacaban de la boca un pedazo muy grande y cesaba por un momento la masticación. Juancito dijo de pronto:

—Si no come Susa, mejor para mí...

—Ya habrá comido, sonso... aclaró Miguel, lo que resultaba para los dos un enigma inexplicable.

—No! no!... — murmuró Susa entre dientes, — pero no quiero...

Y dejó caer la cabeza, acurrucándose en el hoyo, mientras los oídos le zumbaban. Sin embargo, los chicos al llegar a esa altura de las provisiones, se detuvieron. Quedaba un pedacito de galleta y un trocito de queso. Lo dejaron, echándole miradas de codicia. Esperaron un rato, sintiendo un grato calor en el estómago. La tarde ya se oscurecía, en aquel corto día gris. Se hizo casi noche en el rancho destartado. Susa no daba señales de tomar su parte, pero aún esperarían un momento más. Con la noche próxima, el viento se volvió más fuerte, más helado, mujía con un silbido siniestro.

Un balido desgarrador vino desde lejos, en el crepúsculo de una hostilidad desconsoladora. Los niños pensaron en acercarse, porque tenían frío. Una mano pequeña se extendió para tomar el queso y el pan y tropezó con otra mano, que también buscaba lo mismo. En la oscuridad, se repartieron:

—Susa no quiere... — dijo Miguel.

—No, no quiere... — murmuró Juancito con la boca llena.

Susa dió un largo suspiro y nada contestó.

En su cabeza había como una danza de alfileres, que le pinchaban sin cesar. Hormigas heladas y ardientes le recorrían las piernas, los brazos le dolían, le pesaba la espalda, como una piedra de hielo...

Los pequeños, ya satisfecha su hambre, se fueron arrastrando hacia el hoyo y, lentamente, se acercaron a su hermanita, con un poco de remordimiento por haberle comido su parte. Pero la noche extremaba su crudeza. Se acercaron más, más aún... el cuerpo de Susa estaba calentito, parecía de fuego. Los niños se apretaron como dos pichones bajo el ala. Se apretaron mucho, abrazados al cuerpecito ardiente de Susa, que se moría de frío...

## El Ponepliegos

por

Rafael de Diego

I

LA máquina golpea rítmica, acompañada; su precisión es perfecta, sus movimientos han sido tan justamente calculados que el sonido del hierro es sonoro y alegre, parece contento de sentirse tan cómodo, de realizar su tarea tan armoniosamente.

A su lado, el ponepliegos, exacto, coloca bajo los agarradores, cada vez que se abren hambrientos, una nueva hoja de papel que es devorada al instante. El ponepliegos se diría una pieza más de la máquina, pero nó. La anemia estiliza las líneas de su rostro macilento; mudo y serio, parece un condenado a la ergástula roído por una idea íntima. Tiene trece años, pero hay tanto dolor bajo esa máscara infantil, que se comprende mirándolo cómo el sufrimiento multiplica los años.

II

Oh criatura, afuera sobre las flores, haciendo reír escandalosamente a los pájaros entre el jardín radiante, la brisa de primavera esparce un deseo infinito de amor. Los rostros de las mujeres se embellecen pródigos y los jóvenes tienen una rápida mirada lasciva en sus ojos brillantes. Todo es fiesta fuera de este taller apenas alumbrado por las lamparillas de las máquinas. Fuera están las flores, los pájaros, el azul, el azul intenso para que los seres se eleven sobre sus pasiones y vuelen hacia la perfección; sí, fuera está toda la vida y Dios quiere que los niños gocen de la gloria de reír y la primavera es el regalo que Dios hace a los niños.

III

Pero tú estás atado ahí, a la máquina. Es posible? ¡Oh, Dios mío! Yo quisiera llevarte a tí y a tus compañeros a correr por el campo para que nos emborracháramos con el aire limpio y brillante bajo el ancho y profundo cielo diáfano. Pero, qué quieres, soy un pobre poeta pobre, lucho, mas los hombres... son tantos!

Qué puedo yo, triste de mí? No me escuchan, se ríen; ni mis versos, ni mis brazos pueden mucho. No tengo más que estas lágrimas, ahí están: yo las pongo a tus pies, pequeño condenado a ganarte el pan con el sudor de tu frente, como lo manda el fiero Jehová de ojos profundos.

IV

Inclina tus ojos tristes hacia mí; esa mirada tuya será el perdón compasivo por mi impotencia; escúpeme si quieres, nada puedo, nada soy; lo único que deseo es que no me tomes por un mendigo de gloria, de amor, sí, amor que yo quisiera para ponerlo en el fondo de todos los corazones; puede que entonces termine tu condena.

En fin, ya que es fatal, quédate

ahí, yo iré a conmover el corazón de los hombres, hablándoles de las bellezas de la vida, para que cuando el corazón les tiemble pueda hablarles de tí y pedirles lo que te veda. Seré como el ciego que con su canción hace brotar las lágrimas para extender luego las manos.

V

Aunque — te lo diré al oído — he de ir provocando rebeldías con la visión de tus miserias y puede que bajo el techo de los hombres sin corazón, bajo el sitial de los jueces protervos, de los magistrados sin conciencia y de los gobernantes sin alma, el terror crugiente les obligue a dar por mal lo que por ley de Dios debieran dar. Pero cállate, no lo digas porque me odiarán y acaso no consiguiera ni la limosna.

VI

Tú también, mientras retiemblan las sonoras máquinas, canta mi canción de amor, siempre de amor, no importa que solo la escuchen los reacios volantes; siempre han de ser más blandos que el corazón de los hombres.

## El Ópalo Escondido

por

Fernán Félix de Amador

### CANCION DE LA ROSA MORIBUNDA

*Es en plaza delicada,  
de una discreta elocuencia,  
donde la rosa encarnada  
se muere de indiferencia.*

*Así del verso que asoma  
al antiguo labio mío,  
del canto de la paloma,  
de la amatista del río...*

*¡Oh! fugitiva belleza,  
tan raro es el que te advierte,  
que para él eres tristeza  
y hondo presagio de muerte!*

*Ciegas almas que no ven  
en los crepúsculos suaves:  
ni el anhelo para el bien,  
ni el vuelo azul de las aves...*

*Y como el alma su canto  
guarda, pálida y distante,  
la tarde cela el encanto  
de la rosa agonizante.*

*Pasa gente sin mirarla,  
entre el bullicio y la risa,  
y mientras tanto la brisa  
ha empezado a desahojarla.*

*No obstante en mi corazón,  
— ¡oh! tristeza vagabunda! —  
ha brotado la canción  
de la rosa moribunda.*

## DRAMMA PER MÚSICA Beethoven y Wagner

por

Antonio Caso

### LAS IX SINFONIAS

BUSCO un término de comparación para las nueve sinfonías de Beethoven, y el único que encuentro digno de ellas es la Idea Platónica. Las hermanas sublimes son nueve arquetipos. Insuperables, eternas, incorruptibles, las Sinfonías descuellan en lo más encumbrado del cielo luminoso del Arte.



Decía Platón que sólo por virtud de la intuición se conoce el misterio de las Ideas, de las Formas. Sólo en el arcano de la intuición estética se penetra el alma nuestra con la creación eterna de Beethoven.

Bach, Haydn, Mozart, fueron autores de ensayos admirables en la búsqueda del arquetipo. Sólo Beethoven dió con él. Musicalmente, el maestro de Bonn es una cumbre del ingenio humano. Una vez ganada su victoria, nadie ha osado acercársele. Ahí queda, en su empíreo, girando en su órbita única, con la soledad imperial de las montañas. Silencioso, a pesar de su armonía; alto y aislado en su luz, como las montañas.

La música es el arte del sentimiento humano. Tiene su esfera de acción en lo más esencialmente nuestro y subjetivo. No pinta, ni labra, ni construye. Por medio del órgano más inmaterial de todos nos relaciona expresivamente con lo más íntimo de nuestro sér moral. Cuando la palabra y el pincel emudecen de impotencia, la música habla.

Y jamás habló al sentimiento humano el arte musical como en las IX Sinfonías. El heroísmo se expresó en la tercera. El amor en la cuarta. En la quinta — como en la tragedia clásica —, quedó el genio por encima de la tragedia. En la sexta se expresó la naturaleza como sentimiento puro. En la séptima y la octava — como Shakespeare en las "Alegres Comadres de Windsor" —, hizo gala Beethoven del "humor" inacabable de Falstaff; y en la novena el dolor humano huyó vencido para siempre ante la alegría donisíaca más metafísicamente invencible.

### EL "DRAMA MUSICAL"

EL "Drama musical" de Wagner, conforme a la doctrina aristotélica, resulta más verdadero que toda la evolución romántica de la ópera italiana y francesa. Los Spontini, los Rossini, los Meyerbeer, hallaron el principio de su inspiración en las páginas de la historia. Wagner buscó sus argumentos dramáticos en la epopeya, en la leyenda, en la fábula. Como Sófocles y Esquilo, el gran músico comprendió que la fantasía religiosa entraña profundos elementos de realidad humana, de eterna e incorruptible verdad. A ellos refirió la acción de su "música del porvenir".

"En el mito — escribe Wagner — las relaciones humanas se despojan completamente de su forma convencional y sólo inteligible a la razón pura. Muestran lo que la vida tiene de verdaderamente humano, de eternamente comprensible; y esto, bajo una forma concreta, apreciable desde luego. El carácter de la escena y el tono de la leyenda contribuyen a sumir el espíritu en ese estado de sonambulismo que en breve lleva hasta la plena clarividencia".

En este mundo verdadero, eterno,

puramente psíquico, la poesía se puede combinar con la música. Juntas las dos hermanas bondadosas comentarán su intimidad augusta en un drama secular digno como la tragedia griega de la admiración reverente de los hombres.

De aquí la importancia del teatro poético, del drama musical, de la interpretación trágica de la vida lograda merced al auxilio de elementos morales y religiosos. La paradoja se resuelve en un vasto y profundo axioma. Despréciase lo concreto para elevarse a lo universal. Desdénase el tiempo para instalarse en la eternidad. Déjase de percibir lo relativo de la historia para fijar lo absoluto, el amor de Iseo y Tristán. El hom-



bre no es ya un producto del siglo, sino un alma inmortal presa del dolor y el egoísmo, pero capaz de redenciones inmortales.

Gracias al prestigio de la fantasía, el genio artístico borra los límites de la historia. Hace de sus personajes arquetipos tallados en el mármol de los siglos: Las pasiones de los actores desaparecen ante la pasión humana; el fondo decorativo ya no es una época definida, sino el tiempo mismo siempre viejo y siempre actual:

"Tout passe. L'art robuste  
Seul a l'éternité,  
Le buste  
Survit à la cité".

## La Tristeza de Amar

por  
Enrique Kützler

De las muchas querellas  
que en el corazón tengo  
una, la mayor de ellas  
es la que a contar vengo.

Rabi Sem Tob.

### EL TITULO

TUVIERA yo un título cualquiera, me llamará la gente "doctor": en la puerta una chapa de bronce, en el pecho bronceado el corazón.

¡Qué seguro estoy de que me querías, amiga mía, tan seguro como que entonces ya no sabría quererle yo!

Oh, dulce amiga, yo sé que lo niegas y que lo negarás. Pero mañana te veré del brazo del otro que tendrá un título cualquiera por el que la gente le llamará "doctor": en la puerta una chapa de bronce, en el pecho bronceado el corazón.

Pero no, tal vez no; tal vez yo mismo sea el otro, lo mismo mañana, pasado, un día... te traiga un título cualquiera por el que la gente me llamará "doctor".

Sí, amiga mía, tu tendrás mi título cualquiera; pero quien sabe entonces quién tendrá mi amor!

### TU RETRATO

EN un pequeño marco de madera está sobre mi mesa de trabajo. Le hacen compañía: a un lado el grande y único Beethoven, al otro el puro y dulce Enrique Heine.

Viéndole aquí mientras leo y escribo, se me ocurre una nube entre el mar y el cielo. Nube que unas veces es blanca y otras gris o rosa; nube que se lleva mis ensueños; nube que suelo atraer hasta mi corazón.

Sí, esconder sobre mi corazón para que cuando lleguen los amigos no tenga que responder a sus importunas preguntas diciendo una vez más: que es el retrato de una poetisa amada (tú eres toda la Poesía) o una prodigiosa pianista (tú eres toda la Música).

Ay! los que llegan nada saben.

No se explican porque son mis palabras aladas, ni porque tengo dulce la voz y suave el gesto.

Solo yo lo sé. Solo yo veo entre los retratos de Beethoven y Heine un vacío grande, un espacio enorme el mismo que hay entre el vasto mar y el cielo puro.

Y mi corazón, mi corazón late enamoradamente...

### EL "SCHADJON"

UNA noche verás llegar a tu casa, amiga mía, a un hombre de aspecto plebeyo, con crespas barbas y ojos brumosos que, cuando asomes "para ver quién es" te mirarán picaramente por encima de los espejuelos que en forma de anteojos cabalgan sobre su hebráica nariz.

Preguntará desde la escalera por tu padre y a solas con él se quedará largo rato. Y cuando, por fin, salga, si te encuentra, volverá a mirarte, y aunque nada te diga, tu, lo sospecharás todo. Oírás luego en la alcoba de tu madre una conversación grave y si bien no llegará a tí todo lo que tus padres se digan, tú sabrás de "quien" y de "qué" se habla.

Y al otro día, como sin pensar, tu madre te pedirá que la acompañes a una tienda y ya casi al anochecer te

En el próximo número colaborarán:

MARIO BRAVO  
ARTURO CANCELA  
ZONZA BRIANO  
VICENTE MEDINA  
ROBERTO GACHE  
FERNANDEZ MORENO  
JUAN PEDRO CALOU  
GABRIELA MISTRAL  
ETC... ETC...

invitará a tomar el té y "ahí" inesperadamente, por casualidad, mientras tú escuchas música verás venir al hombre de las crespas barbas acompañado, esta vez, de un joven "hay life" — anteojos, bastón y guantes — que después de ser presentado a tu madre te será presentado; y aunque el mozo, un poco cohibido, nada te diga, te hará muchas preguntas a las que tú trabajosamente tratarás de responder.

Y terminado — ¿cómo decir? — el reportaje, se despedirá de Vds. Y tú te irás con tu madre a tomar el té y a ir a casa un poco tarde, es claro — como cuando se regresa de compras...

Luego, tal vez en la sobremesa, cuando los chicos — tus hermanitos — se hayan ido a dormir tu padre tímidamente te preguntará: qué te parece y tu madre se quedará pensando qué le parece.

Ay, amiga, de esto que yo te digo, tú sabrás desgraciadamente alguna vez... si es que ya no sabes!

### NANITA

MADRE, tu nena no es tan pequeña ni tan insignificante como tu crees. Ayer mientras te hablaba yo de cosas tristes de hacer y deshacer libros... ella inocentemente intervino y te dijo:

— "Mamita, qué lindo día, ¿vamos a pasear?"...

Tú enojada la reprendiste, llamándola tonta y diciendo que para nada servía sino para interrumpir a los mayores. Y ella se calló avergonzada.

Pero, tú no tenías razón, madre, tu hija no es una tonta. Cuando saliste a la huerta para traerme el obsequio de unas cuantas violetas (ay, tan caras para mí!) yo pregunté a tu nena: — Nanita, para qué sirves si no sabes hacer nada todavía? Y ella un poco sorprendida, pero sin pensar me respondió: — "Sirvo para querer a mamita".

Yo la besé entonces en los ojos, en los infantiles ojos que dicen de la inocencia de sus cinco años y pensé esto que escribo, madre:

Que tu hija no es tan pequeña ni tan insignificante como tu crees; que no tuviste razón, ayer, cuando la hiciste callar. No, madre tu nena no es una tonta. Tu nena ayer me dijo, sin comprender, el objeto de tu vida.

Tú ya no puedes decir como yo: — ¿Para qué vivir?

## MOTIVOS DE LA CIUDAD

### LA GRIPE

EL cronista ha sentido la gripe, — benigna y mala, — en carne propia; y el hecho de haber escapado de ellas con vida, le parece motivo suficiente para escribir, si quiera al correr de la pluma, (el tema es amargo un motivo de la ciudad. Porque, literato al fin, todo lo ha de sudar en tinta. Todo: amor, dolor, ruido, llanto, alegría, pena... Todo lo ha de convertir en literatura que perdurará, tal vez, unos días fundida en plomo...

Pero el título era la gripe.

¿La gripe? A pesar de ella la ciudad tiene el aspecto de siempre y a juzgar por los parroquianos que van al "Café" o por las señoras que hacen compras en las "Tiendas" casi podría decirse que la gripe no existe en la ciudad. Sin embargo basta observar un poco para darse cuenta de que está en todas partes:

Aquel señor que viene con nosotros en el tranvía, ¿por qué tose con tanta insistencia?

Y esta señorita que pasa envuelta en pieles ¿por qué oculta tan cuidadosamente su alto cuello y su amplio escote que sospechamos llenos de encantos?...

Es que la gripe impera a pesar del bolcheviquismo y a pesar de la literatura profiláctica...

Vedla en la manera de caminar de nuestros ciudadanos antes tan apurados... Vedla en la salas de los teatros desiertos. Vedla en los hogares todos que merecen ahora en mayor número, la comparación trillada con los nidos...

Y si no os conformais, el cronista recuerda ahora un detalle aún más poético y por lo tanto, más convincente: el cierre de las escuelas, la ausencia de los niños que no irrumpen, como siempre, de los anchos portales en bandadas alegres, a mediodía y al atardecer.

Pero, a todo eso hay también un detalle que consueta. En la esquina donde el cronista espera el tranvía para irse a su casa "temprano": huele a violetas.

¿Quién ha dicho que la felicidad huele a violetas?

Oh divino poeta Enrique Heine, ¿tú que supiste de la "tumba de lana" seis largos, interminables años?

S. G.

## Música y Teatros

### ANDRES SEGOVIA

HA vuelto este notable guitarrista a seducir a los numerosos amantes porteños del popular y difícil instrumento. El mayor elogio que puede hacerse del señor Segovia, es decir que, en sus manos, la guitarra deja de serlo para convertirse en un rico teclado que evoca al de los instrumentos precursores del piano actual. Ni la aspereza silbante de la cuerda ni la ingratitud de los transportes más distantes, son obstáculos para la dulzura melódica o la compleja polifonía, igualmente nítidas como resultado de una maravillosa delicadeza y precisión de toques. La técnica perfecta del concertista logra en las cromáticas efectos sorprendentes de ligadura, así como en las fugas punteos de trama deliciosa y en acordes y arpeggios empastes acabados o cristalina vibración. Y a tan absoluto dominio del instrumento, agrega el señor Segovia una sólida cultura musical, un cálido temperamento, un exquisito gusto, de modo que sus audiciones de clásicos y modernos, escogidos con fino espíritu de selección, constituyen atractivos poderosos hasta para el más exigente de los públicos.

### FERENC DE VECSEY

BAJO los auspicios de la Asociación Wagneriana dió una interesante audición este notable violinista, de cuyo debut no pudimos ocuparnos debido a la terquedad de su empresario.

En nuestro próximo número, si las circunstancias nos lo permiten, dedicaremos una extensa crónica a Ferenc de Vecsey, que sin duda alguna, está por encima de la grosería de un empresario cualquiera.

### CAMILA QUIROGA,

"Ki Ki". Comedia de André Picard y "Como se hace un drama" de J. González Castillo estrenadas en el Odeón.

CON Ki-Ki: la agradable y conocida comedia de André Picard, muy mal adaptada por el señor Julio F. Escobar, ha debutado en el Odeón la señora Camila Quiroga, que como se sabe, de regreso de una gira triunfal por España y Francia no pudo hacerlo antes por el conflicto teatral que motivó el retiro de todos los actores que la acompañaron a Europa.

En el estreno de Ki-Ki hemos po-

dido observar que la ausencia de esos actores, especialmente Acchiardi, Escarcela y Fregues ha restado homogeneidad a la compañía, aunque justo es decirlo la labor de la señora Quiroga secundada por el actor De Rosas, ha podido salvar la interpretación de la comedia de M. Picard.

En cuanto a la petit-pièce del señor González Castillo representada, como fin de fiesta por la señora Quiroga y los actores De Rosas, Olarra y Fuentes, podemos agregar que si bien no tiene mayor importancia, como obra teatral, es sí, una prueba más de que el autor de "La telaraña" y "Luigi" sabe manejar con perfección los muñecos de su teatro.

### EL PRINCIPE AZUL

Drama del Dr. Víctor Pérez Petit, por la compañía Pagano Ducasse, en el Liceo

SI decimos que el príncipe azul de este cuento escénico es el eterno esperado de las señoritas lectoras de malos versos, creemos innecesario entrar en explicaciones para evidenciar el argumento de sus tres actos, en los cuales, por cierto, ni siquiera faltan las escenas de inherente y trillada retórica bohemia...

Sin embargo por venir de un literato culto y respetable, "El príncipe azul" ha obtenido, mercedemente, la atención del público, aunque, a decir verdad, no ha logrado interesarlo.

La interpretación por parte de la señora Pagano y su compañía puede reputarse de buena.

### MADAME PACHULI

Comedia de Francisco Colazo, por la compañía Orfilia Rico en el Nuevo.

SE trata de una de esas eternas "comedias de costumbres" que nuestros "autores" confeccionan para obtener un éxito de interpretación...

Si de ella nos ocupamos es solamente para señalar el poco respeto que se tiene por el público que concurre a los teatros nacionales, pues "Madame Pachuli" ha sido elegida por la señora Rico para su debut, de regreso de una larga gira por el interior.

¿Hasta cuándo hará la señora Rico: catalanas, francesas e italianas?

Tiempo es ya que las cosas cambien y que los empresarios, autores y cómicos dejen de ver en el teatro solamente el negocio.

## Personas, Obras y Cosas

PAUL FORT EN BUENOS AIRES

SALUDEMOS cordialmente al príncipe de los poetas franceses, embajador de Apolo y de Lutecia. Que el Plata, la Pampa y los Andes acogan con simpatía al gran lírico amante de la naturaleza que ha sabido cantarla con inspiración tan amplia y vigorosa en sus magníficas "Balladas".

Paul Fort no es representante de ninguna estrecha capilla literaria. Su principado tiene la hermosa libertad del ensueño. El poeta canta los esplendores de la luz solar, recoge los latidos de la madre tierra, se embriaga de sales marinas y de olores de selva. París no le aprisiona en ninguno de sus barrios, no obstante su principesco jurisdicción. Enamorado de la naturaleza y de la leyenda, la musa del poeta vuela al bosque, a la montaña, a las praderas, o remonta los cauces fantásticos de la tradición.

Bienvenido sea, pues, a nuestras playas, y que el cielo argentino le inspire nuevas, opulentas, soberbias baladas.

UNA CARTA DE GABRIELA

MISTRAL

GABRIELA MISTRAL, la fuerte poetisa chilena ha dirigido últimamente a nuestro amigo Fernán Félix de Amador la siguiente carta que nos complacemos en reproducir:

"Cayó en mis manos un número de "Caras y Caretas" o "P B T", no recuerdo con precisión, y hallé en él un artículo sobre su libro — "Vita Abscondita" — y "El ópalo". No conocía nada suyo; solo había oído a Huidobro el elogio caluroso que de su poesía y su persona hacía en todas partes. La lectura del "Opalo" me dejó dueña de esta afirmación honrada: hay en América una sensibilidad más fina que la de Rubén; la suya, un verso más aristocrático, más distante aún de la burguesía mental que el del Maestro: el verso de Vd. La crítica no me satisfizo. Hoy que leo el libro me disgusta más aún.

Ha llegado hasta este rincón en

que vivo un dibujante que me ha traído su libro; por fin!

Lo he saboreado pagana y místicamente a la vez; pide su poesía, como la de Verlaine, esta doble alma para ser recibida de modo perfecto.

En Chile su tendencia, mejor dicho, su idiosincrasia lírica, escandalizará. El vino lírico entre nosotros ha de ser "espeso" y bastante rojo. Una horrible ordinarietà literaria nos invade y vistos desde fuera, somos sin duda una triste, una lamentable india intelectual.

Esto como visión de conjunto; pero hay una pequeña y fina gavilla de mentes dignas de este don que viene atravesando las nieves cándidas, y sus virtudes poéticas insignes: odio a la vulgaridad y a la grandilocuencia, elegancia sin afectación y serenidad lírica, han sido debidamente elogiadas.

Yo, un temperamento muy opuesto al suyo, he creído, aunque mi palabra efusiva no agrega nada en su insignificancia, por honradez artística debía decirle mi emocionada estimación; entra Vd. en mi ramo de cultos literarios, como entran confundidos, Nervo y Chocano".

EUGENIO D'ORS

GRACIAS a las gestiones de la Federación Universitaria de Córdoba, será nuestro huésped dentro de algunos días el notable escritor catalán don Eugenio D'Ors o "Xenius" como acostumbra a firmar las originales "glosas" que lo han difundido tanto.

Don Eugenio D'Ors viene a dar una serie de conferencias en la Universidad de Córdoba y probablemente también algunas en la de Buenos Aires.

Sabemos que se le preparan aquí los inevitables banquetes, reportajes y recepciones de costumbre...

Ojalá que el autor de "La bien plantada" de quien Antonio Machado ha dicho que no se acerca a las cosas con una antipatía previa, soporte todo sin dejar de ser "el escritor que no hace oposiciones"...

En cuanto a la bienvenida se la damos de todo corazón haciendo votos para que su estada en la Argentina sea provechosa.

## "FUGACIDAD"

DENTRO de quince días se pondrá en venta con este título el cuarto libro de poesía de nuestro querido compañero y colaborador: Rafael Alberto Arrieta.

El nuevo volumen, lírico y musical, como los anteriores, parece cerrar un ciclo en la producción del poeta.

Reproducimos, por juzgarla interesante, la nota en prosa que precede a los versos del libro:

"La obra lírica reunida en estas páginas, continúa, espiritualmente, el ciclo poético que iniciara con "Alma y Momento". El título de la nueva colección expresa, como el de aquel primer libro, el carácter de la mayoría de mis composiciones publicadas: son imágenes en el agua, instantes detenidos por el verso, fugacidad cuyo eco perdurable señala, en mi vida interior, la unidad armoniosa de las horas dispersas, la estela sucesiva del fluir del tiempo.

No quisiera decir que me despido, desde ahora, de aquella modalidad estética. Pero mi próximo libro de poemas será orgánico, al modo de una sonata".

¿ES VD. ESCRITOR INEDITO?

LOS escritores y poetas de la clase social "inédita" están de parabiesnes.

La revista maximalista "Cuasimodo" en una notable media página de su último número trae el siguiente aviso:

"¿Es Vd. escritor inédito?

¿Tiene usted algo que decirle a la humanidad?

¿Es usted autor de alguna poesía, epigrama; de algún trabajo literario, sociológico, científico, o de filosofía; de alguna anécdota o chiste, fábula o apólogo; de algún juicio crítico o pieza de teatro, argumento cinematográfico, etc.? ¿Tiene usted escrita alguna carta amatoria imposible de llegar a su destino?

Remítanos su trabajo, franqueado como original de imprenta, y se lo publicaremos gratuitamente en el próximo volumen de "Los nuevos ingenios". Casilla de Correo 192, Buenos Aires".

Ya saben los escritores "inéditos": gratuitamente serán revelados igual que en las páginas "espontáneas" de las revistas nutridas.

¡Viva la noble igualdad!

## La Vida Literaria

URUPES

Cuentos del Brasil, por Monteiro Lobato, Biblioteca de novelistas americanos.—Bs. Aires, 1921

EL señor Monteiro Lobato, más que un libro de cuentos nos muestra en la obra que comentamos una serie de cuadros de costumbres, de caracteres y de paisajes. Si el arte es solo una copia de la realidad no puede negarse que la obra literaria de Monteiro Lobato está impenetrada del ambiente que el autor ha querido pintar y que en ella logra darnos una sensación hasta cierto punto intensa de la vida brasileña de los campos, plantaciones, haciendas y selvas. Aun donde se creyera encontrar la sugestión de los grandes novelistas europeos como en "Mi cuento de Maupassant", fácilmente veríamos que el autor de "Urupés" sigue un camino totalmente distinto. No es el estilo de Monteiro el que deja traslucir en diáfana prosa la intensidad de las grandes pasiones, ni el sutil encanto de las almas profundas, o de los vulgares dramas de la vida de donde arrancaron sus maravillosas narraciones Maupassant o Gorki; fáltale como expositor de caracteres y autor de relatos la fuerza que crea personajes y les infunde la realidad humana. Sirvese Monteiro Lobato de la ironía como nuestro Fray Mocho, pero no se pone dentro de los personajes y tiene que verlos por afuera, como son, triviales y ridículos. No es la suya una ironía indulgente sino más bien un afán de llevarlo todo en broma que no cae ni en la crítica de costumbres a lo Larra porque a su pluma le falta el temple de los maestros, ni en la parodia cómica porque el realismo a veces intenso suele elevarle de lo vulgar y amanerado. El señor Monteiro es joven y tiene talento, pero esta obra de tanto prestigio en el Brasil, no llega todavía a definirlo con el sello del verdadero escritor. Su prosa no es fácil, demasiado amanerada, nos entorpece la lectura; está escrita con bruscas intermitencias; su mismo "humor" resulta empalagoso. Y no se crea que nos excedemos en los reparos, aunque estemos juzgando una traducción, y no sepamos si en los portmoures

es o no fiel. Creemos que el señor Monteiro es un cultísimo conocedor de su idioma enriquecido, en esta clase de escritos, por palabras y expresiones propias del Brasil. Entendemos que como jefe de escuela es maestro de un arte pintoresco en que la gallardía del estilo se aquilata en la nobleza de la expresión, si un tanto indómita, no zureada de frases rebuscadas y con cierto afán de diálogo fotográfico que tiene muy poco sabor campesino, aunque esté tomado del aliento del que habla. Lo pintoresco al ser llevado a la literatura a veces pierde su esencia misma y se convierte en materia muerta; si Chateaubriand idealiza demasiado hasta arrancar una sonrisa al señor Monteiro, como lo harían después los románticos de América al pintar nuestras costumbres, no es el calco, un tanto caricaturesco, el que mejor ponga de relieve la realidad que el arte evoca, pinta y sugiere.

No se deje engañar el autor de "Urupés" por la sugestión de la crítica hiperbólica que ha pervertido a tantos escritores en América. Una cosa es hilvanar notables artículos de periódicos y otra hacer obra que muestre a las claras la falsificación de Chateaubriand a quien con tan poco fundamento se acusa de no haber conocido la América que reveló al mundo.

No deja de perjudicar a "Urupés" la desmañada traducción. Diremos con franqueza que fuera de uno o dos capítulos es imposible leer esta obra sin sentir un estremecimiento nervioso. Véase algunas frases: "el cuello vuelto al revés para recoger sus documentos". "En su noche cerebral luciernaguéanle pócimas"... "Rasca la pluma en el padrón electoral, arabescando durante cinco minutos la tela de araña de garabatos"... "documentado por la pulsación de las contundencias"... "Inventó un colgante sujeto a la cumbre con un garfio a la extremidad y un disco de lata en lo alto"... "caen de la pared tarugos de barro abriendo grietas"... "si la paja del techo, podrida, abre hendiduras"... "oscilan en la podredumbre del adobe"... "neutralizar el desaplomo y prevenir sus consecuencias"... "el sacerdote... no vacila. Es coherente". "Estas y otras astu-

cias celebrizaron sus grandes equinos"... Y así, podríamos copiar casi todo el libro. Pero esto sería horrible.

DE LA ORIGINALIDAD DE LA DIVINA COMEDIA

Estudio por Angel Licitra.—La Plata, 1921.

EL problema de la originalidad en el arte es más complicado de lo que a simple vista parece. Menéndez y Pelayo no sólo en el estudio sobre Juan Boscán sino en el tomo tercero de los "Orígenes de la novela" asienta conclusiones hasta cierto punto definitivas en este asunto que ha originado tantas controversias, más que todo, debido al amor propio con que los críticos europeos quieren encontrar en su misma nación las fuentes de la literatura moderna. Pero esta pasión exclusivista ha ido perdiendo terreno a medida que la erudición pura aplicada al estudio de las literaturas comparadas ha demostrado que ninguno de los grandes genios ha creado por sí solo la materia de su obra sino que ha sabido darle forma definitiva a esa materia ya elaborada en parte por numerosos ingenios que no han alcanzado a ser la expresión perfecta que se muestra en las obras que eterniza la admiración de los hombres. Así como hay una cuestión homérica y una "literatura" homérica, por los infinitos problemas que encierran los poemas del antiguo poeta, y desde Homero a Hugo, han creado la crítica y la historia estas "literaturas" que constituyen bibliotecas sobre libros y escritores, le corresponde a Dante la gloria merecida y única de ser después de Homero y aún más que Virgilio, Cervantes y Shakespeare el autor que haya atraído sobre sí un mayor número de comentadores, traductores y críticos. La dantología es una ciencia vasta, múltiple y complicadísima. Francia, Alemania e Inglaterra la han enriquecido, fuera de Italia, con estudios preciosos. Algo más que el interesante libro de Asín Palacios que origina a la vez la obra del profesor Licitra podría alegar España para demostrar que también en lengua castellana no solamente hay imitaciones y traducciones de Dante sino fuentes y algunos estudios realmente valiosos, aunque ninguno pueda ponerse a la par de "La escatología musulmana en la Divina Comedia" del ya citado Asín Palacios. Imposible nos es dar en algunas líneas el resumen de la



sustanciosa obra de Licitra. Basta con citar sus propias palabras: "Esta obra no se dirige ni a los dantistas a quienes no diría nada interesante, ni a la gente de pocas letras, a la cual diría demasiado..." Aun los conocedores de Dante encontrarán en el trabajo de Licitra un renovado entusiasmo que quizá le haga perder al libro la serenidad expositiva para darle cierto acento admirativo que se explica muy bien porque es imposible la frialdad analítica tan solo en presencia de almas tan inmensas. No creemos que el estudio de Asín Palacios haga desmerecer en nada a Dante y va más bien enaltecerle, como le enaltece el profesor Licitra en su erudito trabajo que destruye prejuicios que solamente están en los letrados indoctos; Licitra sabe bien estas cosas, y en esta época de erudición concienzuda su libro tan viviente y documentado puede figurar, especialmente entre nosotros, como una obra digna de ser leída con provecho. Además es una obra bella.

A. M. R.

## BOLIVAR

PRECEDIDO de un interesante prólogo, de don Roberto Brénes Mesén, el señor García Monge publica en el último número de sus Ediciones Sarmiento la conferencia que acerca de la personalidad de Bolívar pronunciara el señor Cornelio Hispano en Bogotá, hace ya algunos años.

Se trata de un trabajo meditado y sereno en el que el señor Hispano pone de relieve la figura de Bolívar sin apasionamiento, aunque con entusiasmo.

## EVANGELICAS

DESPUES de una interrupción de dos meses, vuelve a reaparecer esta publicación con un número doble correspondiente a los meses de Junio y Julio.

El cuaderno que consta de 64 páginas trae un hermoso discurso autobiográfico de Almafuerde y varias series de "Evangélicas" por primera vez reproducidas del diario platense "El Pueblo", donde se publicaron en el año 1907.

El éxito del cuaderno ha impuesto ya una segunda edición.

## FLOR SECA Y OTROS CUENTOS

LA notable colección que con el nombre de Ediciones Mínimas dirige don Leopoldo Durán publica en

su último cuaderno tres cuentos de Madeiro E. Albuquerque, celebrado escritor brasileño, precedidos de una breve noticia sobre el autor. Es un cuaderno digno de la colección de "Mínimas".

## DRAMMA PER MUSICA

LA prestigiosa biblioteca mejicana "Cultura", ha publicado, en bella edición, cuatro estudios musicales de Antonio Caso. El distinguido escritor se ocupa de Beethoven, de Wagner, de Verdi y de Debussy, en páginas de mérito desigual pero todas interesantes. Finaliza el opúsculo con un diálogo polémico titulado "El Drama universal".

La producción literaria de Méjico es abundante y excelente. Jóvenes y robustos mentalidades colocan a la lejana república en la vanguardia intelectual de América, y diversas empresas editoriales como "Cultura" bastarían para demostrarlo.

Dramma per Musica trae dos hermosas ilustraciones, que reproducimos, debidas a la pluma original y comprensiva del exquisito dibujante Roberto Mortenegro.

## "NOSOTROS"

EL último número de esta antigua revista cuya natural decadencia lamentaban todos los que la conocieron en su época floreciente, vuelve a aparecer interesante debido a varias colaboraciones que se ha asegurado en el exterior uno de sus directores: don Julio Noé.

En efecto el número correspondiente a Mayo trae además de las colaboraciones locales, un artículo inédito del gran escritor ruso Dmitri Merejkovsky sobre "El pueblo crucificado"; Páginas inéditas de Pompeyo Gener; una meditada y valiente crónica de la vida intelectual francesa que firma M. Francis de Miomandre y otra sobre letras brasileñas, de Monteiro Lobato.

## OTRAS PUBLICACIONES

JUVENTUD, de Santiago de Chile. Año II. Números 11-12.

"La Gaceta Universitaria", órgano de la Federación Universitaria de Córdoba.

"Pegaso", de Montevideo. Año V. N.º 35.

"Crisol". Año I. N.º 12.

"La Obra", Buenos Aires. Año I. N.º 7.

"Ibis". Año 1. N.º 1. La Serena, Chile.

"Elpis", Buenos Aires. Año I. N.º 1.

## NOTAS DEL MOMENTO

## BIBLIOTECAS AL AIRE LIBRE

LA Biblioteca Obrera de Buenos Aires se ha dirigido al Concejo Deliberante solicitando permiso para instalar a manera de ensayo, varias Bibliotecas al aire libre en parques y plazas de la ciudad.

La iniciativa aunque realizada ya desde hace muchos años en diversas ciudades europeas, resulta entre nosotros original y está llamada a tener por lo tanto, un merecido éxito. Sobre todo si los encargados de llevarla a cabo, forman esas bibliotecas con libros adecuados a las circunstancias:

En ninguna parte como en la plaza o el parque la poesía puede cumplir su noble misión; así que se deberá dejar a un lado los libros de sociología y moral para proporcionar, ante todo, libros de versos; de versos escogidos se entiende.

Convendría también que esas Bibliotecas tuvieran una sección infantil para proporcionar a los niños libros de estampas, cuentos, aventuras, viajes, etc.

## UN TRIUNFO "OFICIAL"

COMO era fácil de prever el gobierno de Santa Fe ha logrado un triunfo sobre sus maestros en huelga. El señor gobernador, que ayudado por algunos diarios combatió desde un principio la enormidad de la práctica gremial por parte de los maestros, no tuvo ningún inconveniente en aceptar la más terca de las prácticas patronales, una vez que los maestros hicieron efectiva la huelga para exigir el pago de los diez y seis meses de sueldo que se les adeuda.

Con el último decreto de expulsión de los maestros huelguistas y su inmediato reemplazo por maestras sin puesto, el gobierno santafesino ha logrado, a pesar de la opinión pública, un triunfo sobre los pobres maestros.

Nosotros creemos que el señor gobernador de Santa Fe alentado por este triunfo sin precedentes, debiera provocar, cuanto antes, un conflicto análogo, en su Legislatura: dejando de abonar las dietas a los diputados, durante unos diez y seis meses...

¿Teme el señor gobernador no hallar con quién substituir a los padres de la Patria?

Realmente el oficio de diputado implica sacrificios de que no es capaz un maestro cualquiera.



## GRAN LIBRERIA Y PAPELERIA

"J. M. Ramos Mejía"

S. FRIDMAN  
CANGALLO 2301

U. T. 2378, Mitre — B. AIRES

Aviso a mi distinguida clientela y al público en general que he recibido

UN GRAN STOCK DE

ARTICULOS PARA ESCRITORIOS

:: UTILES PARA ESCUELA ::

y un gran surtido de libros de texto ofreciéndolos a precios extraordinarios

CORREDORES Y LIBREROS

soliciten listas de precios

Ventas por mayor y menor

OBSEQUIOS DE LA CASA:

Libretas para apuntes.  
Secantes para cuadernos  
Rifas con valiosos premios.

Se atienden pedidos por teléfono — U. Telef 2378, Mitre

## COLECCIONES DE LOS CUADERNOS

"AMERICA"

ENCUADERNADAS

EN TELA

Vendemos a \$ 5 m/n.

con el 20 % de descuento

a los suscriptores

o a las personas

que se suscriban al

hacernos los pedidos.

o o o

Solamente durante los

meses de Julio y Agosto

## LA HISTORIA VIVA

El éxito cinematográfico del año  
en EUROPA y E.E. U.U.

## EL TRÁGICO REINADO

## DE ANA BOLENA

Protagonista:	Producción:	Director:
HENNY PORTEN	MESSTER - UNION U. F. A.	E. LUBITSCH

Programa MAX GLÜCKSMANN

(EXTRAORDINARIO)

Una combinación que le conviene

Envíenos Vd. 5 \$ m/n. en giro postal a nombre de **Leonardo Glusberg, MORENO 1167**, Buenos Aires y le suscribiremos, a partir de los números que nos indique: a 12 cuadernos de "AMERICA"; 12 ejemplares de la revista "BABEL" y 12 de la publicación "LOS CUENTOS".

Con lo que Vd. ahorrará el 20 % del importe total

Si es Vd. suscriptor de cualquiera de estas revistas, remita solamente lo que falta para completar los 5 \$.

En nuestra Administración se hallan en venta algunos ejemplares de las siguientes obras que remitimos libre de porte por

Un peso m/n. de c/l.

De la colección "El Convivio" de San José de Costa Rica

Serranillas y Cantares del Marqués de Santillán.

Antología de la verificación rítmica, por Pedro Henríquez Ureña.

Parini o de la gloria (tratado), por Giacomo Leopardi.

Páginas escogidas, por Ernesto Renán.

Ejemplos, por Rabindranath Tagore.

Emerson (perfil), por Enrique José Varona.

Disciplina y Rebeldía, por Federico de Onís.

Aprendizaje y heroísmo; De la amistad y del diálogo, por Eugenio D'Ors.

Cuatro sermones líricos, por Manuel Díaz Rodríguez.

Cuentos filosóficos, por José Enrique Rodó.

Artículos, por José Vasconcellos.

Evangelina, por Longfellow.

Poesías, por Fray Luis de León.

Sala de retratos, por Enrique Díez Canedo.

De la colección de autores Centro Americanos

De Atenas y de la filosofía, por Rómulo Tovar.

Poesías, por José Olivares.

El rosal del ermitaño, por Rafael Heliodro Valle.

Pensamientos y formas, por Alberto Masferrer.

La miniatura, por Ricardo Fernández Guardia.

De la colección "Ariel"

Narraciones de Herodoto.

Emma Korsilis, por Ernesto Renán.

Elogio de la palabra, por Juan Maragall.

Lecturas, por José Enrique Rodó.

El misionero, por Almafuerte.

Cuentos, por Leopoldo Alas (Cecilia).

Lecturas, por Enrique J. Varona.

De las ediciones "Sarmiento"

Rubén Darío en Costa Rica, dos volúmenes de 150 páginas c/uno, con cuentos y versos, artículos y crónicas (obra inédita).

Pedidos a nuestra Administración:

MORENO 1167

U. T. 1273, Rivada.

**HELVECIO FRANZONI**

FOTOGRAFADOS  
= Y DIBUJOS =

Ilustraciones Artísticas y  
Comerciales

**RIVADAVIA 1615**

U. Teléf. 4208, Libertad



**JUVENTUD**

Revista de la Federación  
de estudiantes  
de Chile

:: CASILLA 2761 ::

Segunda época, posterior al saqueo y destrucción total de sus oficinas de Redacción y Administración acaecido en Santiago de Chile, Ahumada 75, el 21 de Julio de 1920 a la 1.30 p. m.

**GUIA PROFESIONAL**

**DR. MARIO BRAVO**

ABOGADO

Estudio: Paraná 946.—U. T. 178, Juncal

**DR. ISAAC NISSENSHON**

ABOGADO

Tucumán 1353 U. T. 2212, Libertad

**DR. MARIO OLIVIERI ACOSTA**

ABOGADO

Estudio: Tucumán 781 U. T.

Consultorio del

**DR. ALEJANDRO IARCHO**

Médico del Dep. Nacional de Higiene del Hospital San Roque

Enfermedades internas — Tratamientos modernos

U. T. 2141, Rivadavia de 4 a 7, C. T. 2697, Central Talcahuano 68

**DR. SALOMON RABINOVICH**

MÉDICO - CIRUJANO

California 1743 U. T. 940, Barracas

**JOSE MINERVINI**

INGENIERO CIVIL

San Eduardo 2782

**MANUEL EICHELBAUM**

DIBUJANTE

Corrientes 1035

**DR. ADOLFO KORN VILLAFÑE**

ABOGADO

Estudio: Lavalle 1268

**ANIBAL J. LUNA**

COMISIONES Y CONSIGNACIONES

Talcahuano 469 2º piso. U. T. 4199, Lib.

**LEON N. CALVO**

Consignaciones de frutos cereales y haciendas. Remates en General.

Lavalle 546 U. T. 206, Avenida

Laboratorio de Prótesis Dental de M. Sañón

**SABINO P. SOLARI**

CIRUJANO - DENTISTA

Se hacen trabajos inmejorables. No se nota el oro ni el caucho.

Ombú 284

FABRICA DE COLCHONES

**M. MALENKY**

CORRIENTES 3733

Unión Telef. 3649, Mitre

ROSKOPF ANCORAS  
BUENOS RELOJES SUIZOS  
**FAVORIS**  
PARA TODOS LOS BOLSILLOS  
OCHODIAS PULSERAS

EN TODAS LAS RELOJERIAS

POR MAYOR 257-SANJOSE-B<sup>3</sup>AIRES.

**Al lector inteligente:**

Si quiere usted completar el conocimiento de las más bellas poesías mundiales, adquiera estos tomitos que acaban de publicarse bajo el título de

**Las mejores poesías de los mejores poetas,**

(colección que no tiene ningún otro país), dedicado cada uno a un gran poeta lírico. Cada tomito exquisitamente impreso, contiene una selección escrupulosa de las más bellas poesías del poeta respectivo, un prefacio con una biografía y un juicio crítico acerca de su obra. Hasta ahora van publicados:

- |                  |                 |                 |                     |
|------------------|-----------------|-----------------|---------------------|
| I. HEINE.        | VI. WORDSWORTH. | XI. CARDUCCI.   | XVI. GOETHE.        |
| II. LEOPARDI.    | VII. PASCOAES.  | XII. DANTE.     | XVII. CARRASQUILLA. |
| III. SHELLEY.    | VIII. VERLAINE. | XIII. TENNYSON. | XVIII. MARAGALL.    |
| IV. SHAKESPEARE. | IX. MUSSET.     | XIV. BALMONT.   | XIX. LORD BYRON.    |
| V. VICTOR HUGO   | X. NOVALIS.     | XV. HORACIO.    | XX. RUBEN DARIO.    |

**Precio del ejemplar \$ 0.90**

Dirigir todos los pedidos a nuestra administración: MORENO 1167



Compañía Italo - Argentina  
DE  
Seguros Generales

Capital sumamente suscripto \$ UN MILLON m/n.

SEGUROS VIDA — INCENDIO — GRANIZO  
ACCIDENTES DEL TRABAJO — AUTOMOVILES  
TRILLADORAS.

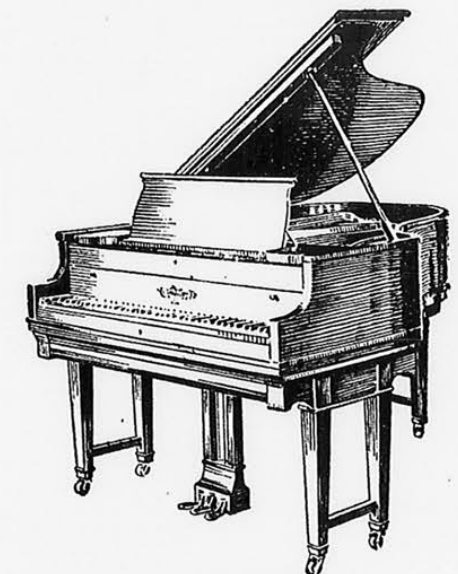
Bmé. Mitre 460 □ Buenos Aires

U. Teléf. { 2523 } Avenida  
                  { 4032 }  
                  { 4828 }

Banquero de la Compañía:  
"BANCO COMERCIAL ITALIANO"

Director General:  
JUAN CHECCHI

**PIANOS  
y MUSICA**



**Cárls S. Lotermoser**

RIVADAVIA 853 □ BUENOS AIRES

# LIBROS DE POESIA PUBLICADOS

=====  
POR LAS  
=====

## EDICIONES SELECTAS "AMÉRICA"

A LA DERIVA. — Canciones de  
los puertos, de las tierras y de  
los mares, por HÉCTOR PEDRO  
BLOMBERG . . . . . \$ 2.50

LA FLAUTA DE CAÑA.— Versos  
por LUIS L. FRANCO . . . . . » 2.—

=====  
EN PRENSA  
=====

FUGACIDAD, por RAFAEL AL-  
BERTO ARRIETA . . . . . \$ 2.—

### PRÓXIMAMENTE:

ELEGÍAS Y PAISAJES,  
por Arturo Marasso Rocca.

MÁS ALLÁ DE LAS LÁGRIMAS,  
por Tomás Allende Irigorri.

Pedidos a nuestra Administración:

MORENO 1167



Buenos Aires